

Feliz Navidad

Season 10, episode 14

Isabel es una muchacha simpática. Ella vive muy lejos de su familia. Le gusta pasar tiempo con ellos y típicamente va a casa para celebrar la Navidad. Sin embargo, este año no tiene ni el tiempo ni el dinero para viajar a casa por Navidad.

El 24 (veinticuatro) de diciembre, Isabel camina por la ciudad donde vive. Piensa en todas las cosas que estaría haciendo en casa con sus padres, hermanos y familia extendida. Pasarían mucho tiempo afuera: jugarían en la nieve, construirían un muñeco de nieve, tirarían bolas de nieve, bajarían en tobogán y patinarían sobre hielo.

También harían muchas cosas en casa. Cocinarían una cena grande para la Nochebuena. Harían galletas de Navidad. Cantarían villancicos mientras llevaban las galletas a los vecinos. Escucharían cuentos de sus abuelos sobre las Navidades pasadas. Irían a la iglesia para una reunión especial de Nochebuena. Abrirían regalos y estarían muy felices.

Isabel pasa una iglesia. Hay un nacimiento grande con figuras de María, José y el niño Jesús. Una gran bandera dice: «Feliz Navidad». Isabel pausa para observar la escena. Escucha el sonido de un coro practicando villancicos para la Nochebuena. La música y la escena le hacen sentir un poco mejor, y continúa a su apartamento.

Cuando llega a su apartamento hay una caja frente a su puerta. Es de su mamá. Isabel abre el paquete y encuentra una carta dentro.

Querida hija, Lamento que no estés con nosotros para la Navidad este año. Espero que con las cosas en la caja te sientas más cerca de nosotros. Feliz Navidad, Mamá

Isabel se siente triste y sola. Extraña mucho a su familia y no siente que sea una Navidad feliz. Mira las cosas en la caja. Hay una bolsa de galletas de jengibre, sus favoritas. Hay bombones caseros y una variedad de chocolates. Hay pequeños regalos y muchas velas.

Isabel toma los regalos y abre uno. Es un burro, como el que llevó a María a Belén. Isabel pone el burro en su mesa y abre otro regalo. Este contiene un joven pastor. Isabel piensa en los pastores que escucharon el canto de los ángeles y luego buscaron al niño Jesús.

El próximo regalo tiene una figurita de María. Isabel piensa en la fé absoluta de María y en la responsabilidad de ser la madre de Jesucristo. Isabel siente una gran

admiración por María. El siguiente regalo es José. Isabel piensa en la confianza que José puso en Dios.

Isabel sigue abriendo los regalos. Hay un ángel, una vaca, los tres reyes magos, otro pastor y un cordero. Pone las figuritas en la mesa para formar el Nacimiento, pero falta la figurita más importante: ¿dónde está el bebé Jesús?

Isabel busca en la caja otra vez, pero solo encuentra las velas. Es una tradición en la casa de Isabel cenar en Nochebuena solo con la luz de las velas, sin ninguna luz eléctrica. Es una tradición que le gusta mucho, pero son demasiadas velas para una cena para una sola persona. Debajo de las velas hay una nota de su mamá que dice: «Ilumina el mundo».

De repente, la electricidad se apaga. Isabel mira por la ventana y ve que toda la ciudad está a oscuras. Isabel se siente muy triste y sola. No es una Nochebuena perfecta como cuando está en casa.

Isabel está triste y sola, pero ella sabe que hay otras personas que también se sienten tristes y solas durante la Navidad. Mira la caja de velas y tiene una idea.

Enciende una vela y camina con la caja al pasillo. Toca a la puerta de su vecino. Cuando su vecino, un hombre mayor, abre la puerta, Isabel canta.

*La primera Navidad un coro se oyó;
a humildes pastores el cielo cantó,
y un ángel les habló, rodeado de luz,
anunciando la Natividad de Jesús.
Noel, Noel, Noel, Noel.
Hoy ha nacido el Rey de Israel.*

Isabel enciende una vela y pasa la vela al hombre. Él acompaña a Isabel al próximo apartamento. Tocan a la puerta. Una mujer y su hija abren la puerta e Isabel y su vecino cantan.

*Venid, adoremos, con alegre canto;
venid al pueblito de Belén.
Hoy ha nacido el Rey de los ángeles.
Venid y adoremos, venid y adoremos,
venid y adoremos a Cristo Jesús.*

La mujer y su hija toman velas de la caja. Encienden sus velas y caminan con Isabel y su vecino al próximo apartamento. Una familia de seis abre la puerta. Isabel y su grupo de vecinos cantan.

Noche de luz, noche de paz;

*reina ya gran solaz
do el niño dormido está,
mensajero del Dios de verdad.
Duerme, niño, en paz;
duerme, niño, en paz.*

El grupo sube un piso y toca a la puerta de otro apartamento. Una mujer mayor con un bastón abre la puerta. Isabel y su grupo de vecinos cantan.

*Cantan santos ángeles
con celeste entonación;
las montañas eco dan
como fiel contestación.
Gloria a Dios en lo alto.
Gloria a Dios en lo alto.*

La mujer con el bastón no puede caminar con el grupo, pero Isabel le da una vela para iluminar su apartamento. El grupo de vecinos va a la próxima puerta y canta.

*Escuchad el son triunfal de la hueste celestial:
Paz y buena voluntad; salvación Dios os dará.
Cante hoy toda nación la angelical canción;
estas nuevas todos den: Nació Cristo en Belén.
Escuchad el son triunfal de la hueste celestial.*

El grupo sigue por los pasillos del edificio de apartamentos cantando villancicos y pasando velas a los vecinos. Algunos vecinos deciden unirse al grupo mientras que otros, como la mujer con el bastón, se quedan en casa. Algunos vecinos tienen sus propias velas, mientras que otros vecinos toman velas de la caja de Isabel.

Después de cantar en el último apartamento, Isabel tiene un grupo bastante grande. No quieren simplemente regresar a sus apartamentos solitarios, así que deciden reunirse en un salón grande en la planta baja del edificio. Van a sus apartamentos a buscar comida para compartir en su improvisada fiesta de Navidad.

Isabel se sienta en el salón iluminado por velas y come con sus vecinos. Ahora no siente sola ni triste, pero siente que algo falta.

Piensa en la mujer con el bastón. Ella no está en el salón porque no puede bajar las escaleras, y el elevador no funciona por la falta de electricidad. Isabel llena un plato de comida y camina al apartamento de la mujer.

Cuando toca a la puerta, la mujer la invita entrar. Isabel se sienta y habla con ella. Aprende que los hijos de la mujer no pudieron venir a casa este año por trabajo y que era su primera Navidad sin familia. Ella se sentía muy triste y sola hasta que escuchó la música de sus vecinos. Ahora su Navidad es mucho más feliz.

Luego, Isabel regresa a su apartamento con su caja vacía. Cuando entra, tira la caja a un lado, pero escucha algo. La caja no está completamente vacía. Dentro de la caja hay un regalito más. Isabel abre el paquete y encuentra la figurita del niño Jesús. Pone la figurita con el resto del Nacimiento y canta su villancico favorito.

*¿Qué niño es este que, al dormir
en brazos de María,
el cielo hoy le rinde honor
y el pastor vigila?
Él es el Cristo Rey;
mirad la gloria descender.
Ved, ved al Salvador,
al hijo de María.*



You can find this and more stories at smalltownspanishteacher.com This story is an original work by Camilla Given. Any resemblance to stories by other authors is purely coincidental, unless otherwise noted.